

Rosemary Thorp (Inglaterra, 1940–2025). Entre el rigor de la historia económica y el compromiso con el desarrollo humano

MARTIN MONSALVE ZANATTI.

Profesor Principal, Universidad del Pacífico

Lima, enero 2026

Rosemary Thorp, la distinguida historiadora económica de la Universidad de Oxford cuyo trabajo transformó la comprensión del desarrollo en América Latina, falleció en noviembre del 2025, dejando un vacío inmenso en la academia y la gestión del desarrollo. Thorp perteneció a una generación de peruanistas y latinoamericanistas cuyo objetivo principal no era la acumulación de métricas en revistas de alto impacto, sino la realización de investigaciones que desentrañaran la problemática económica y social de la región. Su meta era contribuir al progreso de los países que estudiaba, vinculando el rigor del análisis académico con una militancia humanitaria sobre el terreno. Por ello, Thorp tejía lazos profundos con intelectuales locales, seguía de cerca el pulso político de la región y se involucraba en organizaciones y ONG dedicadas al bienestar de la sociedad peruana. A esta labor integradora sumó su vocación como maestra de sucesivas promociones de economistas e historiadores especializados en América Latina.

La carrera de Thorp estuvo indisolublemente ligada al Saint Antony's College de Oxford, donde fue fellow desde 1978, al Latin American Centre y al Departamento de Desarrollo Internacional en la misma universidad. Sus vínculos con el Perú fueron muy estrechos. Participó en varios proyectos de investigación con académicos locales, fue asesora del doctorado de muchos economistas, historiadores y sociólogos peruanos reconocidos internacionalmente, y apoyó muchas iniciativas para el desarrollo de política sociales. En reconocimiento a esta labor en el 2008 fue nombrada Doctor Honoris Causa por la Pontificia Universidad del Perú y en el 2016 Profesora Honoraria de la Universidad del Pacífico. Ese mismo año, la Universidad del Pacífico firmó un acuerdo con la Universidad de Oxford para establecer el Fondo Rosemary Thorp con el objetivo de facilitar el intercambio de profesores de ambas casas de estudio.

El vínculo inicial con el Perú se forjó con su primer libro, *Perú: 1890-1977*. Crecimiento y políticas en una economía abierta, coescrito con Geoffrey Bertram. La edición en castellano del texto publicada por Mosca Azul Editores y la Universidad del Pacífico se convirtió rápidamente en un *best seller* universitario. El texto era devorado por estudiantes porque ofrecía, por primera vez, una visión de largo plazo de la estructura económica peruana respaldada por una base estadística y documental inobjetable. El libro además tuvo un impacto notable en la producción y discusión historiográfica sobre el desarrollo de la economía peruana.

Las principales virtudes de este primer libro son analizar la evolución de la estructura de la economía peruana teniendo en cuenta tanto las condiciones del mercado interno como los impactos del sector exportador, manejar de forma equilibrada el análisis de los factores internos y externos, estudiar al detalle las acciones de los inversionistas locales y de los extranjeros, y juzgar impacto de las políticas económicas de los gobiernos en el desarrollo económico.

Esta aproximación la conduce a realizar análisis comparativos entre el Perú y otros países de la región a partir del estudio de coyunturas críticas como, por ejemplo, la crisis de 1929, y las crisis de la deuda externa y el proceso inflacionario de la década de 1980. Estos estudios fueron parte de una empresa colectiva donde Thorp trabajó al lado de economistas e historiadores especializados en diferentes países de la región. Los productos de estas investigaciones consistieron en importantes libros editados que permitieron entender las particularidades de los procesos económicos en cada país y al mismo tiempo brindar una visión en conjunto de la región.

Thorp desempeñó un papel catalizador al articular redes de investigadores latinoamericanos y europeos, impulsando una visión regional que lograra equilibrar el análisis de las dinámicas endógenas y las trayectorias nacionales con el peso de los condicionantes externos, superando así las interpretaciones unidimensionales del desarrollo.

Estos estudios comparados le permitieron escribir una de las historias económicas de América Latina más influyentes, *Progreso y exclusión: Una historia económica de América Latina en el siglo XX*, publicado en el Banco Interamericano de Desarrollo en 1998. En este libro, Rosemary lleva a cabo la difícil tarea de periodizar la historia de América Latina y, al mismo tiempo, mantener un delicado equilibrio entre una historia común y las características propias de los fenómenos económicos de cada país.

Este libro sintetiza los temas claves de su producción académica: el impacto de los ciclos económicos externos y la dependencia de la exportación de materias primas en el desarrollo económico de los países de la región, el

rol de las instituciones en el desempeño de la exconomía en el largo plazo, los procesos de industrialización, la importancia de los mercados internos, y la paersistencia de la desigualdad en la región.

Precisamente, Thorp consagró su etapa final al estudio de las desigualdades como el principal freno al desarrollo. Su enfoque evolucionó de la macroeconomía hacia una perspectiva analítica donde la etnicidad y el género resultaron determinantes para explicar la persistencia de las brechas sociales. Este compromiso intelectual cristalizó en su obra *Etnicidad y persistencia de la desigualdad: el caso de Perú* (2010).

Rosemary Thorp encarnó la unión indisoluble entre el rigor académico y la acción social. Su compromiso institucional trascendió las aulas. Su labor institucional más prolongada fuera de Oxford fue en OXFAM-Gran Bretaña, donde fue fideicomisaria por diecisiete años y presidenta del directorio durante cinco. En esta organización, impulsó una visión de la cooperación internacional que fuera incisiva, matizada y basada en un serio trabajo de campo. Su afecto por el Perú se manifestó también en su respaldo continuo al Peru Support Group, una organización que ayudó a fundar hace décadas. Thorp no temía al trabajo de base; incluso en la etapa culminante de su carrera se le vio recorriendo provincias como Espinar y Bambamarca para entrevistar a autoridades y líderes locales.

En las aulas de Oxford, Thorp fue mucho más que una profesora; fue una mentora cuya generosidad era legendaria. Como supervisora de tesis, combinaba una gran capacidad de escucha con una exigencia rigurosa. Su pasión por los temas complejos lograba convencer a sus asesorados de la importancia de su trabajo, promoviendo un crecimiento que era tanto intelectual como personal.

La comprensión del desarrollo fue el hilo conductor de la vasta obra de Rosemary Thorp. Su trayectoria trazó una evolución ejemplar: desde el análisis de las estructuras productivas y el impacto de los modelos exportadores, transitó hacia el examen comparado de las políticas públicas e instituciones, para culminar con el estudio de las desigualdades persistentes. Su metodología rigurosa, su generosidad con las nuevas generaciones y su labor en la cooperación internacional, hicieron de ella una intelectual total. Más que una analista de estructuras, Rosemary fue una protagonista de la historia intelectual de la región, cuya obra nos recuerda que la economía sólo alcanza su verdadera estatura cuando se consagra a la expansión de las capacidades humanas y al servicio de la dignidad.